

DE TODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO

EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

COLORES

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 11 de julio de 1908

Núm. 81

EL COBRADOR:

Chico, alégrate, por fin
tu cuenta ya está saldada.
Hoy mismo fué cancelada
¿Por quién dirás?

¡Por Merlin!

EL DEUDOR:

¿Qué dices? ¡Por Satanás!
¿Cancelada ya mi cuenta?
¿No es un embuste que inventa
tu mente loca, Borrás?



EL MERLIN:
No es necesario es verdad
que haya menester testigos.
Por los enemigos
están en necesidad,
entre los deudos, amigos
es obra de actualidad!

HOTEL LONDRES PUERTO LIMON COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situación; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamente amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es atendido especialmente por su propietario; él se complace en satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

"DE TODOS COLORES"

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Proprietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»
SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... € 0-75
Número del día > 0-20
Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado
Avisos á precios convencionales

Croniquillas Agridulces

Está de Dios que este dichoso mes de julio, mes de los aniversarios patrióticos, sea también de grandes calamidades literarias. Los aguaceros torrenciales de los últimos días, han arrastrado una granizada de versos que da horror.

¡Y qué versos, Dios de Dios!

Antiguamente, los poquísimos mortales que aquí daban en creerse tocados por las musas, componían sus versinas en silencio y torturaban con ellas los oídos complacientes de los amigos que quisieran resignarse á oirlas. De allí no pasaba el adefesio. Y ahora nos encontramos en cada esquina á un limpiabotas, ponemos por caso, y en cuanto le damos una pizca de conversación, nos pone al tanto de los libros de versos que lleva publicados y de los que piensa publicar si Dios le conserva la vida muchos años.

¡Que no se la quitara de un trancazo á todos los que conspiran contra nuestra paciencia en los laberintos de la forma métrica!

Menos mal lo hacen aquellos que se conforman con rimar cuartetas como las que se cantan en los turnos, ó en aparear sentencias de más ó menos Perogrullesca sabiduría como acontece á Federico Muñoz, el más fecundo y laborioso de los trovadores del terruño. Pero esos que pretenden la ruina de los antiguos moldes y se echan á cuestras la tarea de revolucionar el arte poético ensartando tristezas y desamparos autumnales en hilos inconsútiles de meditación y de misterio, constituyen la gran calamidad de nuestras épocas.

«El trabajo envilece.» proclaman los taimados, y se dedican á la amable holganza que es consejera de los más inauditos disparates. Y hételos allí convertidos en poetas de la noche á la mañana, y lo que es peor, en poetas modernistas á lo Rubén Darío.

Uno de estos es el que se atraviesa ahora al pasar nuestra pluma, con su cara macilenta ornada de espejuelos, y su melena larga y en desorden. Creyó sin duda el bendito hombre, que para tocar con propiedad apenas si era necesario hacerse de una caña cualquiera y transformarla en pito. Con lo cual y un siesnoes de audacia y desenfado, pueden hacerse de un *soplido* los mejores cantos.

Así se explica que el cristiano de este cuento ande suelto por las calles con su *flauta ingenua* haciendo creer á la gente que lo que en ella suena es, ni más ni menos, el gemido de las delicadezas.

¿Recuerdan Uds. aquel racimo maduro de *intelectuales* con que «Páginas Ilustradas» engalanó cierta vez el frente de su casa?

Pues dos de ellos se han desgranado sobre nuestras cabezas y allí los tienen us-

tedes dando á los vientos su extravagante cencerrada.

El dicho común de que hay poetas en prosa, ya ha quedado en desuso de puro gastado, aun cuando nunca morir puedan en el recuerdo de los hombres que las leyeron, las dulcísimas páginas de Amicis y las encantadoras relaciones de Pier Loti. Lo que ahora va entrando en moda, son los prosistas en verso, para quienes la poesía es un mito que es preciso desacreditar á todo trance para borrar así las fronteras artificiosas que separan á los *artistas* de la frase.

Pues, como íbamos diciendo, dos de los dichosos *intelectuales* del racimo histórico, se han lanzado á recorrer sobre una misma flauta, los campos literarios de esta América predestinada á todas las conquistas dolorosas. Uno hace la *parla liminar*, que es como decir el prólogo, y otro hace las caricaturas de los versos.

Escuchad:

*«Vibra el alma al conjuro
letal de la emoción,
y al golpe del burl
surge la forma ó suena
de la flauta el son.»*

Ignoramos si el autor creará ó no creará de buena fe que allí puede haber un verso ó siquiera una frase cualquiera con sentido. Allá él con su conciencia y con sus remordimientos.

Por nuestra parte declaramos que si eso es lo que el prologuista llama enfáticamente la revelación de una alma *unas veces alegre, otras llena de un grande y aristocrático dolor que hace pensar en las fulguraciones radiosas de Lino Torregróza*, malditos sean mil veces el autor del prólogo, el alma, el dolor *aristocrático* y las fulguraciones del tal Lino.

Si sólo vibraciones de esa índole pudieran producir ya el ingenio americano, sería cuestión de apaga y vámanos.

Pero no, que aún queda un recurso que el *poeta* nos brinda para salir con bien de su investida y quizás de la de todos los demás que se dedican á tan extraña magia.

*«Disuena en tus oídos
la canción del zagal?*

Aparta del sendero; yo voy á las praderas etc.»

Muy bien, nos apartamos del sendero porque lo que es disonar en nuestros oídos... vaya si disonará la canción de tal zagal!

¡Gran Dios! ¡Si se habrá dado cuenta alguna vez el amigo Troyo de la enorme responsabilidad que lleva encima!

*
* *

Cuando oigan ustedes decir que el anticristo ha nacido, digan con toda seguridad que fué en Heredia, sin meterse á hacer inútiles investigaciones. Esa es la tierra de las grandes cosas. Allí ven la primera luz hombres descalzos que luego acaban por *ponerse las botas* y andar con ellas sobre nuestras cabezas como quien anda por los empedrados de las calles. Allí los Liceos mixtos, las informaciones, los órganos descomunales de ciertos curas y las apariciones más espeluznantes que registran las crónicas del Asilo Chapuí. Allí, en fin, todo lo que de más raro é inaudito tiene el país.

Ahora nada menos, según cuentan los diarios, una pareja de enamorados con suegra y perro y todo, fué á dar de hocicos en el fondo de un excusado. ¡Vayan ustedes á explicarse el fenómeno!

¿Qué hacían en aquel desagradable sitio tantas personas á la vez? Probablemente no fueron allí á despachar *en común* algún asunto *necesario*, ni es creíble que el afán del rezo, endémico en Heredia, allí los congregara. Muy puesta en razón está por cierto la general sospecha de que el novio, el perrito y la novia celebraran

en tan fragante sitio un consejo de familia para tratar ciertos asuntos de suyo delicados y tal vez dolorosos, á los cuales era necesario aplicar el bálsamo de algún consuelo milagroso, y que al llegar la suegra en su busca, resolvieran efectuar un descenso temporal á aquel abismo que guarda la síntesis del trabajo humano.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que los cuatro salieron bien atollados del enredo, cual si se tratara de algún lío centroamericano de los de actualidad.

*
* *

Tenemos una paz perdurable á prueba de cañón. Lo cual no impide que Guatemala, cansada de estarse allí muy quieta, mano sobre mano, quiera meterse en *honduras*, con gran contentamiento de los *militares de carrera* que ya no veían la hora de ponerse en acción.

Francamente, eso de la paz es muy fastidioso. Las espadas se herrumbran, los uniformes se pican en los fondos de los cofres y las resistencias se afeminan por falta del ejercicio varonil que á su esplendor conviene. Y vista así la cosa, nadie osará negarnos que las guerras centroamericanas son tan necesarias como el agua limpia en nuestras poblaciones.

A nosotros mismos nos ha de aprovechar la danza en que hoy se ensartan los *queridos hermanos*.

La falta de guerras en nuestro territorio ha concluido por determinar el miedo atroz que nos consume á todos. No bien salta una cucaracha á nuestro lado, cuando ya estamos alborotando con nuestros fuertes gritos. Para mujeres, no nos ganan ni nuestras mismas hembras.

Y ahora, como en virtud de los acercamientos internacionales nos veremos obligados á llevar nuestros ejércitos á los campos del Norte para hacer respetar la autoridad de nuestra Corte de Cartago, nos viene como de perlas la ocasión para saber si somos ó no somos capaces de hacer alguna vez algo que sirva.

¡Como no perdamos de esta vez hasta el modo de andar!

*
* *

Nos cuentan que hasta los *adictos* del Congreso suelen tener sus revolturas ó sus equivocaciones al interpretar la consigna confusamente transmitida. Semejantes á esos burros de trabajo que pasan todo el santo día metidos en las penosas labores de los campos y alguna vez resuelven amenazar por un momento á sus verdugos, cansados de la automática obediencia, parece que muchos se niegan á aceptar los célebres tratados de Copalchi.

Viéndolo bien, la cosa no debe echarse á menos desde el punto de partida de la *fraternidad centroamericana* de que tanto alarde se ha hecho en los actuales tiempos.

A propósito de esto, se nos viene á las mientes el interesante diálogo que sostenían no hace mucho en una esquina dos obreros de esta ciudad. Decía el uno: por mi parte, estoy de acuerdo en la rebaja de impuestos sobre la introducción del ganado de Nicaragua, pues ya viene el tiempo de la política y qué bien nos estaría traer una buena partida de oradores fogosos que hicieran entrar en el pensamiento de las masas, las bases de una elección bien acertada.

Pues yo no, repuso el otro, no estoy de acuerdo en que el amigo Zelaya venga á *canalizar el colorado*. Cuando fuimos á rogarle que viniera á ayudar á don Tobías á *canalizar al negro*, ide dónde que quiso el confisgado! Y ahora que el asunto no tiene para nosotros gran cosa de interés, quiere salirse con la suya!

¡Esta!

Pasadas las fiestas internacionales y llevado por los vientos su recuerdo, San José volvió á sumirse en el fastidio que le es habitual.

En todas las esquinas grupos de hombres muriéndose de tedio. Los billares repletos, colmadas las cantinas.

Unos meses más de tan enervante laxitud, y nuestra capital habría pasado á la categoría de cementerio vivo á que, por lo demás, tiene ganado su derecho.

Afortunadamente una compañía de zarzuela arribó á estas playas, y obtuvo la merced de ocupar con sus trabajos el Teatro Nacional. Ya no moriremos, pues, de seriedad y de tristeza.

A juzgar por las representaciones á que hemos asistido hasta la fecha, esa Compañía es de lo mejor que aquí podemos esperar. Cantantes de notable voz y artistas de primera, son casi todos los individuos que la forman, entre los cuales descuellan en primera línea Esperanza Iris, la predilecta del público, la señora Peral y los actores Heras y Llaudará que conocen y saben manejar con perfección el arte en que trabajan.

¡Vaya para todos el homenaje de nuestra simpatía!

FRAY MARTÍN.

DECIRES

Dicen que en aquel periódico que se publica en Heredia previas las formas de la eclesiástica licencia, donde el Padre Valenciano desfogó su *culta verba* en aumento de su fama y en desdoro de la iglesia, han tronado en estos días contra las piadosas ferias que organizan las señoras con la intención manifiesta de allegar algunos fondos con esa clase de fiestas, para socorrer los pobres que gimen en la miseria.

Dicen que también el cura ha excomulgado á las bellas que después de trabajar todo el día en tal empresa, organizaron un baile donde estuvieron contentas después de haber aliviado muchas hambres, muchas penas, con el valioso concurso de sus cristianas tareas, superando á tantos seres hipócritas que profesan las doctrinas de aquel dulce filósofo de Judea que despreció los honores y desdeñó las riquezas, y dirigen sus empeños á conquistar en la tierra los baluartes del dinero, los castillos de la fuerza, sin importarles un pito ni el dolor ni la tristeza de los que van por el mundo atados á las cadenas con que la mano invisible del infortunio los veja.

Dicen que todo era cuento, que va á continuar acéfala por los siglos de los siglos la ambicionada *Cartera*, y que lo del canciller que iba á venirnos de Bélgica, era una bola de tantas que corren en estas épocas. Otros *dicen* que mentira, que donde menos se piensa salta la liebre del cuento y se mete de cabeza en el matorral espeso de un ministerio cualquiera; y que en llegando el verano veremos con gran sorpresa salir un ministro joven procedente de Alajuela, de los que gustan de *Cuentos de Historias* y de *Leyendas* que sacan de los archivos donde los hombres entierran el recuerdo de sus luchas, la gloria de sus proezas.

Dicen tanto, que ya nadie que tenga alguna experiencia, hace caso de los dichos que como pájaros vuelan. Sin embargo... ¿quién ignora aquella antigua sentencia de que es seguro que arrastran buenos caudales de piedras, entre sus linfas oscuras los torrentes, cuando suenan?

PIPO

ESPERANZA IRIS

Es á una artista de valía, á la que hoy mima con las caricias de su aplauso el público de San José, en las veladas esquisitas del Nacional.

Su nombre es *Esperanza*, pero el mérito indiscutible que ha venido conquistando paso en las jornadas del arte, es ya una encantadora realidad. En cambio su apellido, es un verdadero símbolo de su cultura y su belleza. Es un *Iris* su vida. La luz de simpatía y gentileza que en él se descompone, refleja todos los colores del pensamiento y de la gracia, del arte y la hermosura.

Para juzgar la gallardía de su porte y el triunfo irresistible de su hechizo, hay que verla y oirla trabajar en *La Muñeca*. Si es difícil, si es ardua la tarea de caracterizar sobre la escena el gesto móvil de las cosas animadas, la exacta imitación de lo que no se mueve, de lo que es apenas un frío remedo de la vida, resulta incomprendible. Pues bien, ella hace el milagro con el poder del arte excelso que domina.

Para la noble y bella artista mexicana que hoy honra y adorna nuestro suelo, esta revista tiene el más rendido de sus homenajes. ¡Salve!

EL RETRATO

CUENTO SELECTO

Enrique Nadal dividía su tiempo entre sus labores de oficinista y el recuerdo de su mujer, de la santa mujer que había llevado su nombre.

Las horas del modesto empleado se deslizaban plácidamente, sin sacudidas, sin sobresaltos, en esa quietud melancólica de los seres que, á vuelta de mucho sufrir, acaban por resignarse con su triste destino.

En la adolescencia, perdió Enrique á sus padres, que le dejaron cuantioso caudal, y encontró solo en el mundo, sin más apoyo que su fortuna ni más consejeros que sus propios instintos.

La vida alegre lo atrajo, envolviéndolo en sus mallas seductoras. Derrochó pródigamente el dinero, tuvo amigos á granel y fáciles conquististas galantes.

Cuando la primera juventud comenzaba á despedirse de Enrique, sobrevino el desastre. Quedóse sin un cuarto, con la salud comprometida y desengañado de todo.

Dióse á pensar en el suicidio. Pero su espíritu era incapaz de una resolución extrema. Aceptó un empleo, y fué á enterrar, en la atmósfera gris de un centro burocrático sus esplendores pasados.

Así vegetaba tranquilo, olvidado, creyendo que jamás despertarían en él las pasiones adormecidas. La comedia del amor habíalo dejado sin ilusiones, sin fé, sin esperanza en días más venturosos.

¿Cómo volvió á amar Enrique?

Hicieron el milagro unos grandes ojos de pureza, de ensueño, de bondad; unos labios púrpuros y frescos; una figurita delicada, aérea, endebulcha; un aire de modestia y candor que hubieran envidiado los ángeles...

Enrique cifró sus pensamientos en aquella encantadora criatura.

Llamábase Leonarda, como la romántica heroína del poema. Niña aún murieron sus padres y quedó al amparo de una tía suya, anciana y achacosa. Llegó Leonarda á la edad núbil, sin haber presentido, quizá, los extravíos mundanales.

¿A qué repetir la antigua, invariable, gratamente monótona historia de los enamorados?

Enrique y Leonarda se comprendieron, y una mañana primaveral, con mucha luz en el cielo y mucha alegría en los corazones, unieron sus destinos con los vínculos del matrimonio.

Para Enrique no hubo, desde entonces, otra vida exterior que la de su oficina, y cuando al

atardecer regresaba á su nido, un beso de Leonarda le compensaba con creces de sus fatigas cotidianas. No era cariño lo que le inspiraba aquella mujer, que se había interpuesto en su camino para iluminarlo con resplandores de dicha. Era adoración, idolatría, el culto fervoroso que se rinde á las santas.

¿Y no era una santa, después de todo, aquella niña angelical, de carácter apacible, siempre solícita y risueña siempre?

Duró muy poco el idilio. Leonarda se puso enferma, y en una noche de invierno, oscura y glacial, expiró en brazos de su marido.

Figurósele á Enrique, al volver de la necrópolis en que había dejado el cadáver de su adorada, que acababa de asistir á sus propios funerales. Su alma quedaba allá, en el cementerio, bajo la tierra que guardaba los despojos de Leonarda.

Colocó Enrique en su alcoba un gran retrato de la santa. Estaría muerta para todos; pero no para él, mientras pudiese contemplar en éxtasis religioso, la bella imagen, su noble imagen de Inmaculada.

Pasaba las horas en silencioso aislamiento, á solas con el retrato, que parecía animarse momentáneamente, cuando la imaginación del viudo remozaba los dulces episodios de aquel idilio, idilio de paz y de ternura, que cortó la fatalidad á destiempo. Y el vivo y la muerta se hablaban, se decían su recíproco amor, sus confidencias íntimas, en un coloquio mudo, en un diálogo espiritual, sin sonidos y sin palabras...

Nunca quiso remover Enrique los muebles de Leonarda. Todo estaba como ella lo dejó, en la semi-penumbra del cuartito suyo, pequeño como una jaula y que no se abría desde que murió la joven.

Una tarde sintió Enrique el deseo de ver nuevamente los objetos que tantas veces había tocado Leonarda. Abrió un armario. Amontonábanse en él los trajes, los sombreros, las joyas de la muerta. El perfume de ella, un suave perfume de honestidad, envolvió á Enrique como en una cárcia de ultratumba.

Posáronse los ojos del viudo en un vestido color de rosa, el predilecto de la santa. Lo tomó con cuidado, y detúvose á mirarlo con la unciosa veneración con que se contempla una reliquia. Antojósele que besaba el cuerpo de su mujer, al besar la finísima tela.

De entre los dobleces del traje cayó un papel esmeradamente plegado. Bajóse Enrique á recogerlo, y aspiró otra vez el perfume de ella, el casto perfume de la santa.

La mirada de Enrique fijóse al fin en el billete, y comenzó á leerlo maquinalmente. De súbito se escapó de sus labios un grito de angustia...

Al salir Enrique á la calle, á la mañana siguiente, los vecinos notaron en él una expresión extraña. Marchaba con resuelto andar, y en su rostro dibujábase una sonrisa de amargo, infinito desprecio.

Cuando la vieja criada penetró en la alcoba de Enrique, para hacer la limpieza, observó con asombro que un paño negro cubría el retrato de la muerta.

EDUARDO ALONSO

JUAN B. DELGADO

(Cónsul general de México en Nicaragua)

POEMA DE LOS ARBOLES

PROEMIO

Puesta la mano sobre mi corazón, declaro, lector amigo, que este poemilla; concebido *in illo tempore* por mí, allá cuando dejé de ser un rapaz, cuando ya en mi labio apuntaba negro bozo, no es obra de subido mérito; pero también declaro que no la juzgo del todo indigna de que por ella pases los ojos, porque confío en que, entre su maleza literaria, sorprenderás ora el trino de un pájaro, ora el perfume de una flor, ora la ráfaga de una estrella.

Cuédeme, pues, Dios, de la vanidad de creer que es oro de dieciocho quilates el que hallarás en estos versos; pero es oro al fin: el que me dejó la Juventud al rozar mi frente con sus alas de seda.

¡La Juventud! Última novia que, después de alocado coqueteo, nos vuelve la espalda y nos olvida para siempre!

¡La Juventud! La que infiltró savia primaveral en los cuatro árboles dejándolos crecer á su albedrío, enmarañados é hirsutos, para que al cabo de algunos años gimieran sus ramas estremeciéndose al filo de la podadera. Sí, ahora que, como ha dicho un poeta, *estoy en el otoño de la vida*, me dí á pulir, en el apartamiento que me sirve de taller intelectual, este emblemático trabajo.

Y aquí lo tienes. Si contra mis esperanzas no te place, ni por su fondo ni por su forma; si entre sus asperezas no adviertes el tripo del pájaro, el perfume de la flor, ni la ráfaga de

GRAN HOTEL MONTEJO

PUERTO LIMON

Hotel de primera categoría

Unico restaurant en su clase montado con las últimas disposiciones higiénicas.

HABITACIONES AL MAR

Cuenta con un servicio especial y es atendido por sus propietarios.

PRECIOS REDUCIDOS

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

IMPERIA

PALACE HOTEL ANTONIO

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica, fundado en 1898

Departamentos para familias y cuartos privados.
— Salones para muestrarios. — Restaurantes en mesas separadas. — Cantina provista de electricidad. — Baños. — Servicio esmerado para el confort de su respetable y numerosa clientela.

TELEFONO 184 G. DE BARRIO

ZAPATERIA ZELEDON

Puerto Limón, C. R.

MANUFACTURA DE CALZADO
á mano, cosido y clavado

Especialidad en Calzado Americano

Los mejores materiales importados directamente de las más afamadas fábricas de Europa y Estados Unidos.

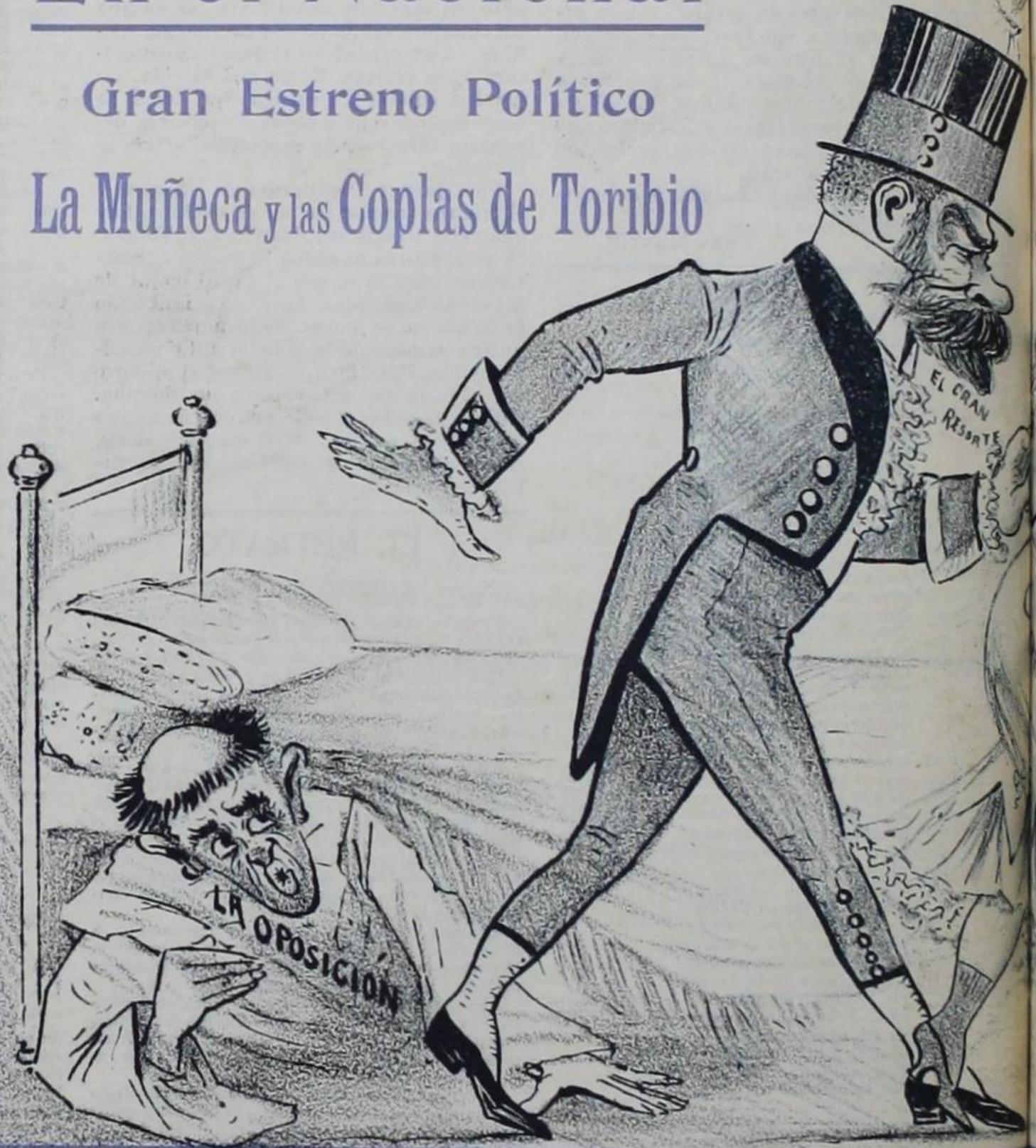
CAMBIO DE MONEDA.
CALZADO Á LA MEDIDA.

Sucursal de la Sombrerería Antillón

En el Nacional

Gran Estreno Político

La Muñeca y las Coplas de Toribio



La Fama

Tienda de novedades
y fantasía

Herrero H^{nos.}

Depósito de los célebres
cigarrillos marca EMINENTES
los mejores que llegan al país

Manufactura de Calzado

DE
JOSE MARIA CASTILLO G.

Teléfono 243 e Apartado 457

Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus precios son ínfimos y están al alcance de todos los posibles, desde el labrador hasta las personas más exigentes de la aristocracia. Materiales importados.

FERRETERIA

DE

MIGUEL MACAYA y C.^a

San José y Limón

MIGUEL MACAYA, Socio gerente

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa



Aviso Importación

GARANTIA

Las leyes de los Estados Unidos de América
á sanidad de alimentos

Cyrus No

El preferido de los
LA GENTE FINA

HOTEL

HOTEL FRANCES

año 1895 y situado en el centro de la ciudad
 pasajeros, todos lujosamente amueblados.
 excelente cocina, servido á *Table d'Hôte*
 más escogidos vinos y licores. — Luz
 ruajes, y todo cuanto es necesario para
 — SAN JOSÉ, C. R., JUNIO 19 DE 1908.
 DICTIS APARTADO 505

LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcelino, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
 Fábrica moderna en Puntarenas

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

La Nueva Botica

de San José

DE
MARIANO JIMENEZ
 Especialidad en el despacho de recetas
 Perfumería y Drogas frescas
 PRECIOS BARATOS



¡Saca la lengua, Toribio,
 Toribio, saca la lengua!
 No ves al hombre famoso
 dueño de la *gran muñeca*,
 cómo le aprieta el resorte
 para que haga lo que él quiera,
 mientras que bajo la cama
 el fraile afanoso espera
 á que todo en el convento
 en paz y en silencio duerma
 para cogerla en sus brazos
 y *evaporarse con ella*?
 ¡Saca la lengua, Toribio,
 Toribio, saca la lengua,
 que en todo el cuerpo una cosa
 mala, me escarabajea!

Relojería Suiza

DE
Alcides Chapatte
 Gran surtido de alhajas
 Joyas, Relojes
 Artículos de fantasía
 PRECIOS SIN COMPETENCIA

Pardo y Roig

Almacén de Abarrotes
 IMPORTACION DIRECTA
 Licores, Ultramarinos, Loza,
 Carnes
 Todas sus mercaderías son
 frescas y garantizadas como
 de la mejor calidad de Euro-
 ropa y Estados Unidos.
 VENTAS POR MAYOR Y MENOR
Puerto Limón, C. R.

Casa de Salud

al Sur del Parque Central
 Este Establecimiento, único
 en su género en el país, está
 montado y atendido bajo los
 adelantos más higiénicos y
 científicos modernos.
 Concurso de los mejores mé-
 dicos del país y bajo la direc-
 ción del
Doctor Juan I. Toledo López

Importante

AMERICANA
 los del Norte, referentes
 ANTIZAN la pureza del
Whiskey
 maderamente conocen.
GUSTO LO TOMA



Depósito de Maderas

ARTHUR WOLF

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª Norte
 Donde estaba la caballeriza de M. Gutiérrez
 Cedro amargo, Pochote, Caoba y
 demás maderas de San Mateo.
 Tablas, Tablones de todas dimen-
 siones y clases. Piezas de cuadro
 para construcciones.

EL BALCON

DE EUROPA

DE
GONZALO FERNANDEZ M.
 Licores del País y Extranjeros
 Vinos + Confituras + Abarrotes
 y toda clase de Licores y Comestibles

la estrella, bien librado saldré con no darte el derecho de exclamar sarcásticamente: «Es malo, pero... largo.»

J. B. D.

Monterrey, Biblioteca Pública.

NOTAS PREVIAS

El poeta, errando por los campos de su tierra natia, se allega al corazón del bosque en los momentos en que el sol clava su ojo sanguíneo en la mitad del cielo. De súbito, entre el torrente de armonías que puebla su cerebro, cree escuchar, como recitadas por la Naturaleza, rotundas estancias que le hacen detener el paso ensimismándole en religioso arrobamiento.

SIMBOLO PRIMERO

SALVADOR DÍAZ MIRÓN, fuerza y orgullo, trabajador incansable y firme en el pulimento de su obra; el olímpico vate veracruzano en cuyo broquel de gladiador han embotado sus dardos la envidia y la crítica; el acucioso artista á quien el verso moderno debe trascendentales invocaciones rítmicas, y cuya labor robusta y sabia hiere, cual música divina, el delicado sensorio de la *élite*, es el Roble.

SIMBOLO SEGUNDO

JUSTO SIERRA, todo níveo de canas, amparando con solicitud de padre amoroso y bueno á la juventud estudiosa, de quien recibe, como filial recompensa, perenne himno de admiración y de cariño; ese opulento sostenedor de las letras nacionales, cuya vida ha sido una blanca plegaria elevada ante el altar del saber y del trabajo, es el Alamo.

SIMBOLO TERCERO

MANUEL JOSÉ OTHON, poeta *naturista*, á las veces bucólico, cuya es la obra que más virilmente ha exhibido la pompa tropical de nuestras selvas vírgenes, está simbolizado en el Madroño, árbol semejante al *laurus nobilis* y que es como el Apolo del bosque.

SIMBOLO CUARTO

De MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA, que cantó y contó, entre las mil jovialidades de su *sprit* francés, muchas cosas tristes con la inconsciencia vaga del que ha venido al mundo más para el sufrimiento que para el goce, y siempre para el bien; de ese sentido poeta en cuyo alma recuerdo se arrebujaba, como en un velo místico, su inconsolable viuda, símbolo es el Sauce.

Al poeta le asalta al cabo de la penúltima estrofa la lúgubre idea de que todo perece (*sic transit gloria mundi*) y de que por ende el tiempo ha de pasar y repasar implacable sobre esas gloriosas existencias, simbolizadas por los árboles, hasta arrancarlas á la vida. Pero regójase luego al pensar que las almas buenas, como el humo de los bosques abrasados, ascienden triunfalmente á Dios, que es lo inmortal, lo eterno.

POEMA DE LOS ARBOLES

La siesta envolvió al campo con su dorada oía.
Era tremante llama la grácil amapola
por cima de las mieses;
hervían del arroyo los gárrulos cristales
que á desflorar llegaban sedientos *cardenales*
y bramadoras reses.
Yo iba entre los bosques de mi comarca errando,
—¡Ajá! agreño y torvo, de rama en rama—cuando
escuché unas redondas
estancias. Y detúveme: con lírica rudeza
cuatro árboles cantaban á la Naturaleza,
sacudiendo sus frondas.

GUERCUS ROBUR

—Yo soy el árbol púgil, el Hércules del bosque;
consiento que á mis brazos su floración enrosque
la hiedra trepadora;
no me desgreña el viento con su aletazo bronco,
y besa y empurpura las grietas de mi tronco
la erubesciente aurora.
Soy altivez y fuerza; yo lueho y no desmayo;
embota en mí sus flechas el fragoroso rayo;
mi fin es alto y noble:
antes que yacer leña y alimentar el fuego,
de mi madera labras—¡oh rústico labriego!—
la esteva. Soy el Roble.

POPULUS ALBA

Mis hojas son de argento, velludas y angulosas,
aletean al aire cual níveas mariposas
luciendo su atavío;

en mí el nido suspenden torcaces zahareñas,
y soy, cabe las márgenes floridas y risueñas,
barba del viejo río.

Soy por las noches lira de coruscante plata
donde preludia el viento su flébil serenata,
de Flora frente al tálamo.

Aunque jamás me cubro de pomas ni de flores,
me incensan las campiñas, y alados trovadores
me cantan. Soy el Alamo.

ARBUSTUS UNEDO

—Mis hojas aserradas, angostas, relucientes,
á fuer de lauros délficos, son dignas de las frentes
de bardos y guerreros;
yo guardo á los artistas inmarcesible nimbo
y es cada flor que broto como vernal corimbo
de aromas tempraneros.
Mis frutos, que á las guindas en la color superan,
—sensuales labios vivos—con ansiedad esperan
el beso del Otoño;
y en las estivas siestas, del sol al rojo brillo,
me arrullan las bucólicas del dulce caramillo
de Pan. Soy el Madroño.

SALIX BABYLONICA

—Arrebujado en sombras, amigo del misterio,
vigilo con las cruces del sacro cementerio
la tumba lobrecida;
sin galas sufro á veces del céfiro las mofas
y—pálido poeta—medito mis estrofas;
soñar... esa es mi vida.
Augusto y pensativo, y en actitud doliente,
vegeto en las riberas del río y del torrente
llorando junto al cauce.
Yo exhalo como trova de mi pasión aguda,
la queja que desgrana la tórtola viuda
plañendo. Soy el Sauce.

De súbito quedaron mudos, graves, inmóviles,
los cuatro árboles buenos, los cuatro árboles nobles;
algo así como yertos
de miedo y de congoja. El leñador sañudo
llegó: con su hacha hiriólos y, al fin, la tierra pudo
abrazarlos ya muertos.
Después, cuando el crepúsculo, heraldo de la noche,
prendió á la blonda Venus un irisado broche
allá... en la lejanía,
vi que de las cabañas, con presuroso vuelo,
el alma de los árboles en humo azul al cielo
triunfalmente ascendía...

La noche de bodas

En el umbral de la noche de bodas hay un ángel de pie, sonriendo con el dedo entre los labios.

El alma se anega en la contemplación ante ese santuario, donde se celebra el amor.

Debe haber resplandores sobre tales moradas. El goce que encierran debe escaparse al través de los muros convertidos en claridad, é irradiar vagamente en sus tinieblas. Es imposible que esta fiesta sagrada y feliz, no eleve un rayo á lo infinito.

El amor es el crisol donde se verifica la fusión del hombre y de la mujer: el sér uno, el sér trino, el sér final: la trinidad humana sale de él. Esa fusión de dos almas en una, ha de ser forzosamente una emoción para la sombra. Y algo de ese goce llega hasta Dios. Donde hay realmente matrimonio, es decir, amor, entra el idealismo.

Un lecho nupcial es el fulgor de aurora en las tinieblas. Si fuese dado á las pupilas de carne percibir las visiones terribles y agradables de la vida superior, es probable que veríamos las formas de la noche, los caminantes azules de lo invisible, inclinarse en multitud de cabezas sombrías alrededor de la casa luminosa satisfechos, benditos, mostrándose unos á otros, á la virgen esposa dulcemente asombrada de su felicidad en su rostro divino. Si en tan suprema hora deslumbrados los esposos por el deleite y creyéndose solos escuchasen, oírían en su cuarto un aleteo confuso. La dicha perfecta implica la solidaridad de los ángeles.

La oscura y reducida alcoba tiene el cielo por techo.

Cuando dos bocas consagradas por el amor, se aproximan para crear, es imposible que sobre aquel beso inefable no se realice un estremecimiento en el misterio inmenso de las estrellas.

Estas felicidades son las verdaderas. No existe el goce fuera de estos goces. El amor es único éxtasis. Todo lo demás llora.

VICTOR HUGO

Historia de un franco que no circulaba

Madrid, mayo de 1908.

El «Duque Job» de noble y pía memoria, en cuento que ya puede reputarse clásico, nos refirió la historia de un peso falso.

Este peso no sólo era falso, sino que tenía mala entraña, (entraña de cobre, es claro). Al jugador vicioso y borracho, le sirvió como peso bueno, haciéndole ganar un número seco. Al pobre papelerero lo llevó á la Comisaría!

La moneda cuya historia voy á contaros, fué por el contrario piadosa, excesivamente piadosa, (si es que en la piedad se puede ser nunca excesivo). Ciertamente no era cobre, sino de plata, y tenía su ley justa y su cuño legal. Su único pecado consistía en estar desmonetizado, ó mejor dicho, en ser de un tipo retirado de la circulación.

El mexicano que llega á Francia, se encuentra por lo general algo perplejo con respecto á la moneda circulante. Las piezas de plata de Napoleón I no corren, en tanto que los de Luis Felipe ó Napoleón III, circulan sin reparos. De los cuños extranjeros hay muchos que tienen aceptación, como el belga y el suizo, pero de éste último sólo las piezas en que la figura de mujer que simboliza la República, está de pie. Si ésta figura está «sentada», no «anda», lo cual se explica por lo demás perfectamente. El oro italiano y el belga, circulan á la par; en cambio los luises argelinos, siendo del cuño francés, tienen descuento en el comercio.

Todo esto, y otras cosas, las va uno sabiendo poco á poco, y á costa de algunas pérdidas, (que no hay experiencia gratuita), y por lo común, en los primeros días que pasamos en París, nuestro portamoneda va llenándose de monedas inservibles, que filosóficamente dedicamos á coleccionar ó guardamos como «porte-bonheur.»

Yo, como todos, poseía varias de estas monedas, y hacía lo posible por no aumentar su número, pues no me consolaba mucho, que digamos, eso de enriquecer mi colección y en cuanto á los «porte-bonheur», me dejaban un poquito excéptico respecto de sus virtudes.

Apesar de mis precauciones, una tarde la cousabida muñeca suiza, Minerva, República, ó lo que sea, bien sentada, y por ende incapaz de andar, vino á mi bolsa y se quedó en ella, cuando todas las otras monedas se habían marchado.

En esto llega á verme cierto bohemio inveterado, Charles X, á quien solía yo «prestar» un franco «de vez en cuando... más «de vez en cuando» de lo que hubiera querido.

Según me dijo, no había comido... y sobre todo, no había fumado desde hacía lo menos media semana.

Yo, aunque estaba seguro de no poseer ni un céntimo suelto en aquellos momentos, metí mano á la bolsa.

Todos hacemos esto de meter mano á la bolsa, á sabiendas de que en ella no hay nada, impulsados por cierta, obscura é instintiva fe hereditaria en el milagro, ó con la ilusión de haber olvidado una moneda pequeña en el repliegue de los forros.

Entonces, la generosa suiza, la muñeca sentada, tropezó con mis dedos, solícita y amable, como diciéndome en un francés correcto, aunque con ligero acento helvético.

—Mon ami, je ne marche pas: tu vois bien que je suis assise; mais je voudrais bien te servir...

—Mon ami, dije yo á mi vez al bohemio, no tengo por el momento más que este franco. Yo se lo ofrecería gustoso... ¡pero no circula!

—¡Ciertamente! respondió él examinándolo, no circula. Pero démele usted de todas suertes. Probaremos

Y se marchó muy contento, acariciando sin duda un proyecto...

Al día siguiente, Charles X, fué á buscarme. Iba radiante, con su «blague» de tabaco Maryland, repleto, y además, una cajetilla de «bastos», dos puros de quijada y cerillos en abundancia.

Como si esto no bastara, había comido, bebido buenos vasos de vino, dos tazas de café y qué sé yo que más.

Y hé aquí la sencilla, ingenua y al par admirable historia que me contó, y cuya verdad os garantizo.

Mi amigo emprendió el largo camino á su casa, (del otro lado del agua,) acariciando con el pulgar y el índice, en el bolsillo de un chaleco, poco acostumbrado á gollerías, el franco de marras.

Al pasar por un «bureau de tabac», cuya enseña rojeaba entre la noche, pidió una cajetilla de bastos de á ochenta céntimos, la abrió incontinenti, encendió en el mechero de gas un pitillo, y al propio tiempo arrojó sobre el «comptoir» un franco, que tintineó solícito con

el mejor sonido que pudo sacar de sus entrañas piadosas.

—Este franco no circula, exclamó el comerciante, devolviéndolo la moneda á mi amigo.

Mi amigo entonces echó mano de la expresión más inocente de su repertorio, y con un terrible acento del mediodía, de eso que no perdona una sola «e muda», respondió:

—¡Pero si es de plata!

—Ya lo creo que es de plata, replicó el del «bureau», pero ha de saber usted que los francos suizos de este no son ya aceptados. La figura debe estar de pie y no sentada.

—¡La figura debe estar de pie! repitió el bohemio con la desolación más perfecta... Eso, eso es, creo que ya me lo habían dicho, «la figura debe estar de pie...» qué remedio; le devolveré á usted los pitillos; sólo que ya los he abierto y falta uno.

—¡Bah! ya me pagará usted otro día; ¡Allez! ¡Allez!

Y Monsieur Charles se marchó con sus cigarrillos y su franco en la bolsa.

Poco más adelante entró en un restaurant modesto, pidió un chateaubriand y al pagar... vuelta con el franco.

—¡Ca ne marche pas!

—Pero si es de plata...

—Sí, pero es suizo.

—¡Y qué! Cansado estoy de traer francos suizos y todos los he gastado sin reparos.

—Sí pero con la figura de pie... «On voit bien que Monsieur n'est pas parisien!» añadió despectivamente el «garçon»... En fin, ¡ya pagará usted otro día!

Monsieur Charles entró después á un «débit de vins», donde se regaló con medio litro de rojo; luego á otro «bureau de tabac», donde cargó y encendió su pipa, y por fin, á la media noche llegó á su casa, bien comido, bien «fumado», bien refrigerado, y con su franco en la bolsa.

—Con este franco me han de enterrar, agregó conmovido, acariciando la moneda.

AMADO NERVO

Los Náufragos

(NOTA DE ACTUALIDAD)

En el mar de las pasiones que azotan los aquilones de la *conquista del pan*, naufragan las convicciones que abandonan sus pendones al soplo del huracán.

MARCEL PIVET

Una entrevista

con el señor Creel

Impresiones de su viaje á Centro América

Ayer tuvo el honor uno de nuestros Redactores, de ser recibido por el señor Creel, quien con la atención y cortesía que lo caracterizan, se sirvió comunicarle las impresiones de su viaje á Centro América, así como también el fruto de sus observaciones y estudios de la República de Costa Rica, país que visitó, y en cuya capital permaneció algunos días.

Vamos á publicar en seguida, lo más fielmente que nos sea posible, la interesante y substancial conversación del señor Creel; conversación que revelará á nuestros lectores al hombre de peso, inteligente y observador, que al ir á un país extraño, procura sacar provecho de lo que vé, se fija en lo que merece atención y pueda significar una enseñanza, inquiere puntos que puedan ilustrarlo, y solicita datos que aumenten el caudal de sus conocimientos universales, y sirvan de base á sus juicios y comentarios.

El señor Creel viene muy gratamente impresionado de Costa Rica, y este viaje le ha revelado de una manera palpable y evidente lo que puede llegar á ser un pueblo pacífico, laborioso, que vive al amparo de instituciones que son respetadas y acatadas por todos, lo mismo por los poderes públicos que por los gobernados.

—Costa Rica—dijo el señor Creel—ha disfrutado siempre de paz, y sólo se registran en su historia de los últimos años, dos ó tres movimientos revolucionarios sin importancia, y que pronto terminaron.

El país es rico, y su principal riqueza consiste en sus tierras, que permite el desarrollo en grande escala, de su agricultura. Allí no tienen rocas ni minerales: todo es tierra vegetal, y por eso, aun las cumbres de las montañas se ven cubiertas de vegetación. El terreno, plano en las costas, comienza á elevarse muy cerca de éstas, á distintas alturas, que varían entre dos, tres, cuatro y hasta cinco mil pies. El principal producto agrícola del país es el banano ó plátano, del cual existen inmensos y bien cuidados plantíos; y ese producto constituye por hoy el principal artículo de exportación. El último año se exportaron para los mercados de los Estados Unidos y Europa, doce millones de racimos, que importaron diez millones de pesos.

El café también se cultiva en una escala regular, pero es mayor la del plátano, pues la exportación de aquel grano el año pasado, sólo llegó á seis ó siete millones de pesos, es decir, tres millones menos que la del plátano. Costa Rica posee, para su comercio exterior, 106 buques mercantes, número verdaderamente considerable, y hasta increíble, dada la categoría de esa República. Dichos buques llevan los frutos del país á los puertos de los Estados Unidos y á algunos de Europa, cuyos principales mercados se están conquistando á gran prisa.

La población de la República de Costa Rica es de trescientos y tantos mil habitantes; y en ese número, apenas se contarán unos 5,000 indígenas. El resto descende de inmigrantes extranjeros, principalmente gallegos. El pueblo es aseado, viste con limpieza, y en él abundan hermosos tipos, arrogantes en el sexo fuerte, y de bellas facciones y hermoso color en el sexo femenino.

—La clase social alta, es ilustrada, culta, de trato caballeroso y atento. Muchos de sus individuos se han educado y han viajado por Europa, y es muy común encontrar á personas que hablen hasta tres y cuatro idiomas.

—En lo político, diré á usted—continuó el señor Creel—que la división de los tres poderes es real y efectiva; cada uno de ellos obra dentro de la órbita que le corresponde. Hay una perfecta y completa independencia entre ellos. Como caso notable, y en confirmación de esto, se me refirió que cierto Presidente de la República expulsó una vez á un extranjero como pernicioso, pues allí también tienen en su Constitución un artículo que equivale al 33 de la nuestra. Pero allí la determinación del Presidente es apelable, y el extranjero á quien se trataba de expulsar, apeló ante la Suprema Corte. Esta examinó el caso, y encontrando que la expulsión no estaba justificada, pues no existían motivos para ella, falló á favor del extranjero, quien pudo así, continuar residiendo en el país. El Presidente acató con todo respeto el fallo de la Corte.

—En Costa Rica subsiste el principio de la no-reelección del Primer Magistrado de la República, y la libertad del sufragio es respetada escrupulosamente: allí el pueblo emite su voto con entera libertad, y sin que el poder público se mezcle en las elecciones.

Reina el orden más completo, y todos los elementos sociales viven en paz, sin que se note la menor perturbación ni inquietud.

La instrucción pública está perfectamente atendida, y se gasta en ella una buena suma al año. Los edificios escolares, todos, construídos ad hoc, son magníficos, amplios, higiénicos, bien dotados. El principal de ellos representa un valor de doscientos cincuenta mil pesos, y los demás, no bajan de ciento cincuenta mil pesos. Todas las escuelas están servidas

por excelentes profesores de ambos sexos, muchos de ellos extranjeros, traídos de Alemania, Inglaterra y Estados Unidos. Los hay también del país, pues Costa Rica tiene una excelente Escuela Normal que está dando ya muy buenos profesores. A las escuelas concurren más de 26,000 niños y niñas.

Hay una Biblioteca Pública, con 60,000 volúmenes; pero con pena observé que entre ellos hay muy pocos libros mexicanos.

(Concluirá.)

De *El Tiempo* de México.

GASPAR SALVADOR

Cuchillería

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños
FRENTE A LA ARTILLERIA

MARCELINO COTO

Barbería

Servicio higiénico y de inspección constante de los útiles.
Aviso á mi numerosa clientela y al público en general, que me encuentro nuevamente instalado en el local que ocupaba anteriormente y en donde he introducido algunas reformas para mayor comodidad del público.

FONT Y Cía.

Sociedad Librera de Costa Rica

En libros en plaza lo más barato y completo.—Efectos de escritorio.

EDUARDO TOVAR

Sastrería

Se hacen toda clase de trabajos en el ramo

FRENTE A LA CASA PRESIDENCIAL

T. TORRES J.

Artista Pintor

Trabaja cuadros artísticos, rótulos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

4ª Avenida Oeste, N.º 217, ó en el Taller de J. CUMPLIDO

Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes y coronas de oro.
Extracciones absolutamente sin dolor.

OFICINA: FRENTE AL CORREO

RAMON MEZA

Cirujano-Dentista

Especialista en trabajos de oro y extracciones sin dolor.
El más moderado en sus precios

T ASSMANN & Co.

BREVA KEYSTONE

Depósito en San José y en Puntarenas

THE DAISY — PUERTO LIMON, C. R.

P. H. Juliao Rondon

Comerciante Importador y Comisionista

Telas, Casimires, Artículos de Novedad—Cambio de moneda
Agencia de trabajos en telas de lino calados, dibujos artísticos

The Lyon Grocery

W. S. Joung

William Russell

Antes de D. LINDO & Co.

Gran almacén de abarrotes, licores, vinos, cristalería y novedades

Importación directa de China, Francia, Alemania y Estados Unidos

No tiene competencia ni en precios ni en artículos nuevos y variados

PUERTO LIMON — COSTA RICA

IMPRESA ALSINA.—SAN JOSE, COSTA RICA

LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

== PRECIOS MODICOS ==

LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayaol, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocador, Aguas y Pastas Dentíficas, etc., etc.

TODO FRESCO Y BARATO

Miguel H. Céspedes

GRAN SURTIDO DE MERCADERIAS
— Y ARTICULOS DE LUJO —

Tarjetas Postales de todas clases
Ropa hecha de driles para caballeros y niños
Perfumería extensa. Artículos para escritorio
Gran variedad de objetos Japoneses

VENTAS AL POR MAYOR Y AL MENUEDO

== PUNTARENAS ==

La Elegancia SASTRERIA

Brilla & Frasca

Frente al Salón Bolicho

CORTE A LA MODA

Telas de primera

ESMERO Y PUNTUALIDAD

GRAN EMPRESA DE BAÑOS AL AIRE LIBRE

Las cañeras rotas suministran el agua

Aviso sensacional de ocurrencias peregrinas, que está en todas las esquinas de esta *culta* capital:

“Por un precio reducido el viajero que me escucha, tomará un baño de ducha en la calle... y con vestido.”

Si quieres, caro lector, más detalles de asanto, puedes dirigirte al punto al señor Gobernador.



Bazar de Condres

Inmensas existencias de toda clase de Telas
Artículos de loza y muebles

Mr. Asch

Depósito de Cacao e e Sal
Eriolla y Queso de Bagaces

Artículos de primera necesidad

Precios Barafisimos

A. LEIVA & Co.

Antigua casa de "Alfaro"

Esquina al Parque Central
FRENTE A "LA EUROPA"

En Ropa, surtido moderno y muy variado.

Camisas, corbatas, bastones, pañuelos, etc., etc.
Casimires de los estilos más nuevos.

Todo NUEVO, BUENO, BARATO

La Bella Jardinera

JULIO ROQUETT

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

SERAFIN SARAVIA

COMERCIANTE
IMPORTADOR y EXPORTADOR

Gran depósito de las mejores harinas americanas

Ferretería y Cristalería

TODO RENOVADO
y á precios de situación
PUNTARENAS

Francisco Antillón

SOMBRERERIA

Gran surtido de Sombreros de Pita
DESDE € 6 HASTA € 150

Corbatas de moda de toda clase. Gorras seda y casimir, surtidas. Camisas, medias y artículos para Caballeros. Maletas de viaje. Cintas de seda para sombreros. Petates japoneses. — Chinelas. Sombreros fieltro, varias clases. Canarios, Zinzontlis, Turpiales, Chichiltotes, etc., cantadores.

Especialidad en Antigüedades Indias

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Nuevo Itinerario para Abril y Mayo:

Prinz August Wilhelm.....	17	Abril
Siberia	24	id.
Prinz August Wilhelm	24	id.
Prinz Joachim	2	Mayo
Sarnia	9	id.
Prinz Eitel Friedrich	9	id.
Prinz August Wilhelm	16	id.
Siberia	23	id.
Prinz Sigismund	23	id.
Prinz Joachim	30	id.

Hay vapor todas las semanas para Colón y Jamaica
Todos los vapores tienen Médico y camareras

Para más detalles diríjase en San José ó Limón á
JOHN M. KEITH, Agente general
San José, C. R., Marzo de 1908.

ZAPATERIA ESPAÑOLA DE MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA COSTARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore
LINEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El Vapor "CITTA DI MILANO"

salíó de Génova el día 19 de Mayo para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao y Sabanilla. Llegará á Limón el 27 del mismo mes, saliendo el 28 para Colón, Curacao, La Guayra (tocará en Ponce si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de los Pasajes á Génova: } Primera clase... Fcos. 700
} Segunda clase... Fcos. 550
} Tercera clase... Fcos. 200

Eñmerado servicio. Buen trato. Vino tinto, blanco y hielo en abundancia

INFORNES: En San José, Sasso y Pirie, Agentes
En Limón, Felipe J. Alvarado & Co., Sub-agentes